

La creación de empresas cae un 6%

En enero se crearon 1.885 empresas en Catalunya, un 6% menos respecto a las del mismo mes en 2024, aun así la segunda cifra más elevada del país, según el Estudio sobre Demografía empresarial realizado por INFORMA D&B S.A.U. (S.M.E.), (compañía filial de Cesce). La media nacional se reduce en menor medida, un 2%.

47%

El desembolso de capital dirigido a estas creaciones también baja un 47%, hasta los 87 millones.

Libros para estar al día

● Propuestas con las últimas tendencias en finanzas, economía y tecnología.



Cómo influir en los jefes
Autor: Paco Muro
Editorial: Empresa Activa
Influir mejor en los jefes es una habilidad que se puede trabajar, que tiene sus reglas y

principios, que nos proporciona todo un campo de posibilidades para lograr más y vivir mejor en la empresa. ¿Cómo lograr que nuestros jefes nos apoyen, aprecien y nos den lo que les pedimos?

Finanzas

¿Cómo influyen las emociones a la hora de tomar decisiones de inversión?



ANDREAS CARRERAS-CANDI
Directora de EFPA España

El miedo, la euforia, la impaciencia y la aversión a la pérdida de capital influyen en la gestión del dinero

Cuando hablamos de inversión, solemos pensar en datos, estrategias y cálculos precisos. Nos imaginamos que los mercados siguen patrones lógicos y que el éxito depende exclusivamente de la capacidad de análisis del propio inversor o del profesional que le ayude. Sin embargo, hay un factor intangible que suele quedar fuera de la ecuación y que, en muchos casos, puede ser un condicionante en el rendimiento de una cartera de inversión: las emociones.

Las personas no somos puramente racionales. Aunque los modelos financieros sugieren que cualquier decisión financiera se toma en base a la rentabilidad esperada y el riesgo asumido, la realidad es que el comportamiento humano introduce otras variables que no son nada sencillas de cuantificar.

El miedo, la euforia, la impaciencia y la aversión a la pérdida de capital en el corto plazo influyen de manera decisiva en la gestión del dinero, provocando decisiones que en muchas ocasiones van en con-

tra de los propios intereses financieros.

De este modo, el comportamiento de los inversores individuales afecta a sus carteras de inversión, pero también puede generar movimientos extremos en los mercados. Como norma general, durante periodos de euforia alcista en las bolsas, los inversores tienden a asumir riesgos excesivos, convencidos de que los precios seguirán subiendo de forma indefinida. Ese optimismo colectivo puede llegar a alimentar burbujas especulativas.

Por el contrario, cuando la incertidumbre por las caídas se apodera de los mercados, el miedo empuja a tomar la decisión de vender en el peor momento, provocando pérdidas que podrían haberse evitado con una visión más racional y pensando en el largo plazo. Existen muchos ejemplos, y recientes, como la caída de los mercados durante el estallido de la crisis del COVID-19, que demostró que esa aversión a la pérdida puede generar ventas masivas justo antes de una recuperación.

También podemos hablar del exceso de confianza, que lleva a los inversores a creer que pueden predecir los movimientos del mercado con más precisión de la que realmente tienen. Este comportamiento suele derivar en una toma de riesgos desproporcionada, al asumir que una buena racha en las inversiones es producto de su habilidad y no de la coyuntura del mercado.

La clave para que todos estos sesgos no afecten a los resultados finales pasa por actuar con objetivos marcados en base a una estrategia y ser pacientes. Los mercados financieros siempre serán volátiles y las crisis seguirán surgiendo de forma recurrente, por eso la diferencia entre el éxito y el fracaso radica en cómo se gestionan las emociones en esas circunstancias.

Por otro lado, un buen profesional juega un papel clave en la gestión emocional de las inversiones. No solo aporta su conocimiento y experiencia, sino que también actúa como un filtro emocional, ayudando a los inversores a no tomar decisiones precipitadas en momentos de volatilidad. Su función es mantener el foco en los objetivos a largo plazo y evitar que todos esos sesgos desvíen la estrategia definida.

Flash



César González Bueno Banco Sabadell

El Banco Sabadell ha remitido ya a la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) sus alegaciones en contra de una hipotética fusión con el BBVA, en las que alerta del impacto que tendría esta operación para su entidad.



Isidro Fainé Fundación 'La Caixa'

El presupuesto de la Fundación 'La Caixa' alcanzará este año la cifra de 655 millones de euros, lo que supone un récord en la historia de la entidad, que en la última década ha destinado una inversión total de más de 5,000 millones de euros.



Josu Jon Imaz Repsol

Repsol cerró 2024 con un beneficio de 1.756 millones de euros, un 45% menos que en 2023. La compañía energética española atribuye estos resultados a un contexto geopolítico complejo, menores precios del petróleo, del gas y de la electricidad.

Financiero

El sueldo ya no genera prosperidad



ARMAND BOGAARTS
Emprendedor

Es urgente encontrar nuevas formas de repartir la riqueza

En las últimas dos décadas, los 'Siete Magníficos' - Apple, Microsoft, Amazon, Alphabet (Google), Nvidia, Tesla y Meta Platforms (Facebook) - han generado colectivamente un valor sustancial para sus accionistas. En 2004, la capitalización de mercado combinada de estas empresas era de aproximadamente 1,5 billones de dólares. Para mediados de 2024, el valor total de mercado había aumentado hasta alrededor de 15,4 billones de dólares.

Esto representa un incremento aproximado de 13,9 billones de dólares en valor para los accionistas durante un período de 20 años. Por cada euro de salario ganado desde su fundación por los empleados, los accionistas de Apple habrán ganado unos 15 euros.

En España, la gente en general no participa en el capital y por lo tanto no gana nada de la creación de valor. Aquí no existe una cultura financiera que persiga la plusvalía y los empleados apenas se motivan por el reparto del capital de una sociedad, con la consecuencia que la riqueza se queda en manos de unos pocos.

Tampoco invertimos en la bolsa del país más exitoso. Si quisiéramos, podríamos participar del éxito de la economía norteamericana. El rendimiento anual promedio histórico del S&P 500 (incluidos los dividendos) es de aproximadamente un 7% después de la inflación. O sea, si cada niño al nacer recibiera 2.000 euros en fondos indexados (S&P), al jubilarse ten-



dría 186.000 euros. Esta forma de 'capitalizar' a cada recién nacido sería una manera de crear riqueza.

Tendremos que buscar fórmulas que permitan a los ciudadanos ir acumulando capital. Con la IA entraremos en una fase de creación de mucho valor pero a la vez de destrucción de empleo. Si no hacemos nada, la población se va a empobrecer y la desigualdad va a aumentar porque la masa salarial bajará mientras aumenta el valor de las empresas.

El actual sistema fiscal y la seguridad social nos llevarán al abismo. Sus normas son contra-productivas y juegan la baza del corto plazo. Somos prisioneros de una forma de pensar ideada después de la segunda guerra mundial: la vinculación del gasto social con el trabajo.

La gente se siente pobre y algunos son más ricos que nunca y no hay mucha esperanza de que esto vaya a cambiar. Es urgente encontrar nuevas formas de repartir la riqueza. Por ejemplo, una forma sería asegurar más participación del empleado en el capital y por lo tanto la generación de riqueza.

Subir los impuestos sobre la plusvalía no sería solución porque no se repartiría el capital y por lo tanto la gente no se beneficiaría del aumento de valor. Es importante fomentar una cultura financiera e incentivar una mejor distribución del capital, sobre todo durante la fase de crecimiento de una empresa. Otra forma es dotar a cada persona con un pequeño fondo de inversión para su jubilación.

Lo que está más claro que el agua es que todos tendríamos que ser accionistas y beneficiarios directamente de la creación de riqueza de la economía.